





SEGUNDA EDICION.

El miércoles 23 del corriente se dará una función extraordinaria en el teatro Real para beneficio de la Sociedad artístico-musical de sororos mudos. La circunstancia de ser esta sociedad muy conocida y simpática á todos los amantes de la música, y además tomar parte en la función con el Sr. Tamberlik, socio de número de la misma, la señora Nantier Didier y el Sr. Boneheer, hará de seguro que el teatro esté completamente lleno.

El Sr. Tamberlik ha tomado la iniciativa para hacer este beneficio y puesto de acuerdo con la empresa, el Sr. Bonetti y el Sr. Monasterio, que como los artistas antes citados se han prestado gustosos y gratuitamente á tan benéfico objeto, han arreglado una variada función que además de ser del agrado de los concurrentes, será la última definitiva de la actual temporada.

Segun nuestras noticias, entre otras piezas, se cantará la romanza, duo y terceto de Guillermo Tell.

El camino desde el puente de Toledo hasta la ermita de San Isidro, además de no tener árboles, se encuentra en malísimo estado á causa del deterioro que al cabo del tiempo han causado las lluvias. Así nos lo dicen varias personas que han pasado estos días por allí, extrañando se mire con abandono un sitio que sirve de paseo, y por el que es muy frecuente el tránsito para el cementerio de la sacristía de San Andrés, que es de los principales, si no el primero de Madrid.

Dice anoche El Contribuyente: «A las nueve de la noche del sábado avisaron al gobierno de S. M., el gobernador civil y el capitán general de este distrito, que se trataba de alterar el orden.

En el acto se tomaron las disposiciones oportunas verificando algunas prisiones, y aclarados los hechos, á las seis de la mañana se celebró Consejo de ministros en el que el de la Guerra dió cuenta de los hechos anteriores, discutiéndose si atendidas las circunstancias se declararía el distrito de Castilla la nueva en estado de sitio, lo que no se acordó por no creer bastantes los sucesos mencionados.»

En una carta de Trieste fecha 13 del actual leemos lo siguiente:

«Aquí se hacen preparativos inmensos. Hace algunos días que no cesan de llegar y partir tropas. La mayor parte de estas son confinarias ó croatas, y por consiguiente, gente robusta y que manobra como las mejores tropas de línea, si bien es verdad que su organización militar es la misma que la de los demás cuerpos del ejército.»

Todas las casas destinadas á graneros

se han habilitado para cuarteles, y en el lazareto nuevo se han preparado cuartas para 400 caballos.

El arquitecto Alberto llegó á esta el martes último y vistió é hizo maniobrar á la guarnición, que consta ya de unos 10.000 hombres. El desfile se verificó en medio de gritos entusiastas al Austria y al emperador. Al día siguiente partió con dirección á Venecia y después á Verona para encargarse del mando del ejército lombardo-veneto, que le hacen ya subir á cerca de 200.000 hombres. Dos fragatas nuevas de coraza que estaban aquí terminándose, han sido trasladadas á Pola, y los oficiales de marina que habían desembarcado han recibido el orden de dirigirse á dicho punto, de donde hacen alejarse todas las familias de militares.

El gobierno ha pactado un contrato con la dirección del Lloyd para que le ceda, mientras los necesite, seis de los mas grandes vapores de la sociedad, los cuales serán destinados para trasportes y avisos.»

La Patria ha recibido cartas de personas autorizadas de tres provincias catalanas. El estado de la opinión general en el principado no puede ser mas favorable al gobierno.

Es un hecho indudable que los enemigos del orden público, y por lo tanto de la libertad y del bienestar de nuestro desgraciado país, se agitan hoy febrilmente. El gobierno, que lo sabe, tiene la seguridad de que reprimirá con mano fuerte cualquier criminal atentado. Los hombres de patriotismo pueden estar tranquilos.

Esto dice La Patria.

Los voluntarios austro-mexicanos, recientemente enganchados, cuyo mayor número se hallaba ya embarcado á bordo del vapor francés Tampico, y que no esperaban sino la llegada de los restos para darse á la vela para Veracruz, recibieron repentinamente, por telegrafo de Viena, la orden de suspender su partida, y se dice que no partirán. La causa ha sido, segun parece, una reclamación enérgica del ministro de Washington en Viena.

Ha sido ajustado para trabajar en el teatro de Buenos-Aires el galán joven D. Gabriel Cerulo, que últimamente ha sido tan aplaudido en el gran liceo de Barcelona.

Ha llegado á esta corte, despues de diez años de haberse ausentado de ella, el conocido artista de zarzuela, D. Vicente Fernandez Pombo.

El inteligente representante de teatros D. Mariano Briebe, ha sido contratado por la empresa de los Campos Eliseos de esta corte.

El Sr. Olózaga ha estado el sábado último en la bella casa de campo de la señora condesa de Mina, en San Pedro de Nos, y en esta semana pasará á Betanzos, el Ferrol, Santiago, Vigo y otros pueblos.

Segun El Contribuyente, parece que se harán algunas mudanzas de guarniciones y que se ha dado orden á los cantones de todas las provincias para que estén dispuestos al primer aviso para replegarse á las capitales respectivas.

El día 31 del actual dará principio la novena que al Sagrado Corazon de Jesus consagra su ilustre congregación establecida canónicamente en la parroquia de San Marcos.

Todos los días á las seis de la tarde, despues de manifestar al Santísimo, se rezará la estación, á la que seguirá un punto de meditación y el sermón, en que alternarán los distinguidos oradores don Isidro de la Fuente y Almazan y D. Luis Crespo y Peñalver. En seguida será la novena y gozos, concluyento con el Santo Dios y la reserva.

El domingo 3 de junio, infraoctava del Corpus, y el viernes 8, consagrado por la Iglesia á la festividad del Corazon de Jesus, habrá misa mayor con sermón á las diez de la mañana, celebrándose este último día otra rezada á las siete y media para la comunión general, y por la tarde procesion de reserva. Asistirá á estos cultos un escogido coro de voces é instrumentos dirigido por el profesor D. Francisco Rodríguez.

Las Cortes portuñesas acaban de restablecer el ministerio de Negocios extranjeros, que hasta ahora venia unido al de Obras públicas. Lo han hecho con tal economía, que solo se aumentan en cinco mil duros los gastos del Estado. Sabido es que en Portugal los sueldos, asi de los ministros como de todos los funcionarios públicos, son modestísimos y que la clase de cesantes no existe. Verdad es que esto se combina con lo barato de la existencia en las principales ciudades de Portugal, merced á la falta de todo lujo y á las leyes liberales que rijen lo mismo para los cereales que para los productos de la industria europea.

A La Esperanza le dicen de Trieste que los hijos de D. Juan de Borbon se han trasladado á Viena con la archiduquesa Beatriz, donde permanecerán sin tomar parte en la guerra, caso de que esta estalle, como parece inevitable.

Segun nuestros corresponsales de Lisboa, ha dejado aquella capital el Sr. Mauro, que quedó al frente de los refugiados españoles cuando la marcha del general Prim. Sus amigos dicen se habia embarcado para Burdeos; pero otros afir-

maban que el vapor que lo conducia llevaba la dirección de Vigo, si bien es posible que desde allí pasase á Inglaterra. El general Contreras seguia en Portugal, y no es cierto que, como se ha dicho, hubiese estado en Gibraltar.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 21. En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos á los precios siguientes: Los fondos españoles no se han cotizado.

Fondos franceses: el 3 por 100 á 63-15, y el 4 1/2 á 93.

Londres, 21. Los consolidados ingleses quedaban de 85 3/8 á 1/2.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Teatro Real.—A las 8 1/2.—Función á beneficio de los pobres.—El Trovatore

Teatro del Principe.—A las 8 1/2.—Bienaventurados los que lloran.—Balle.

Teatro del Circo.—A las 8 1/2.—La paja en el ojo ajeno.—Balle.—Receta contra las suegras.

Circo del Principe Alfonso.—A las ocho y media.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

DIARIO DE MADRID.

Santos del día 22.—Santa Rita de Cásia viuda, y Santas Quiteria y Julita vírgenes y mártires.—Es día de misa.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Espíritu Santo donde por la mañana habrá misa mayor y sermón que predicará D. Mateo Yague, y por la tarde en la conclusion del sostenario dirá el sermón D. Francisco Navarro.—En las parroquias habrá misa cantada, y en la iglesia de Jesus Nazareno se celebra función á Santa Rita de Cásia por la comunidad de la Magdalena.—En la iglesia de San Isidro concluye la novena de su glorioso titular; á las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón el P. José Joaquín Montalvan.—Continúa la novena de la Santísima Trinidad en el Cármen Calzado, y dirá el sermón por la tarde D. Gregorio Montes.—Sigue celebrándose en Santa Isabel la novena de Santa Rita de Cásia, y será orador D. Santiago Fernandez Cano en la misa mayor, y D. Cesáreo Gonzalez Llanos en los ejercicios de la tarde.—Continúa la devoción del mes de María en San Ignacio, Italianos, San Isidro, Monserrat, Carboneras y en Santo Tomás se cantará despues del sermón una solemne Salve á Nuestra Señora del Amor Hermoso en preparacion de su novena.

Visita de la Corte de María: Nuestra

Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millan.

Orden de la plaza.—Servicio para el día 22.—Señor brigadier de día: D. Antonio del Rey Caballero.—Parada: Asturias y Sesto artillería á pié.—Jefe de día: Señor teniente coronel de Figueras, don Luis Beltran y Entragua.—Visita de Hospital: Artillería á Caballo, primer capitán.—Reconocimiento de provisiones: Quinto de artillería á pié, cuarto capitán. El general gobernador, Cervino Opticos y oculistas.—Siguen llamando la atención en Madrid las numerosas y excelentes curaciones que ejecutan diariamente los señores Raphael y Fischer valiéndose de anteojos graduados y sin ninguna otra operacion ni medicina. Su tratamiento es sumamente sencillo y produce siempre un efecto seguro, lo cual está comprobado por la esperiencia. Muchas personas que habian perdido la esperanza no solo de curar por completo de los padecimientos que sufrían, sino hasta de conseguir algun alivio y daban, á pesar de la bien fundada reputacion de estos oculistas, dirigirse á ellos creyendo ver burlados sus deseos, felizmente se han engañado encontrando en el tratamiento de estos señores lo que en vano buscaban hace muchos años, una curacion completa, y esto con solo el uso de los anteojos graduados de los señores Raphael y Fischer, aplicándoles con el discernimiento é inteligencia que solo se consigue con el estudio profundo del órgano de la vista.

Los Sres. Raphael y Fischer continuaran todavía en Madrid hasta fin de junio y pueden ser consultados en su casa Puerta del Sol núm. 9 principal de la derecha, de nueve á once de la mañana y de una á cuatro de la tarde, excepto los días festivos.

ANUNCIOS.

VICTORIA BRAVO ACABA DE Llegar de Asturias con leche de cuatro meses, de 24 años de edad desea cria para en casa de los padres; tiene personas que la abonen. Darán razon en la pastelería Suiza, calle de Jacometrezo, núm. 8.—1

LA PERSONA QUE SE HAYA ENCONTRADO un paquete conteniendo cinco pares de pendientes y una cadena, que se perdió desde la calle de la Montera á la Puerta del Sol, puede devolverlo á la calle de Hortaleza, números 21 y 23, huevería. Es de un pobre criado, que si no parece, tendrá que abonarlo de su corto salario. Se gratificará.—1

SE VENDEN MUY BARATOS PAÑUELOS de crespon, mantillas de encaje, repa blanca y otros efectos cumplidos, en la casa de préstamos, calle Ancha de San Bernardo, 42, principal.—1

Era su sobrina, que, llorando al ver llorar á los demás, no queria dejarla marchar.

Mariana la dió muchos besos, y separándose, al fin, de los brazos que la retenían, se lanzó al fondo del carruaje, desde donde le envió con la mano su último adios.

El cielo estaba oscuro y los campos desiertos.

La Creuse, engrosada por las lluvias y el deshielo de la nieve, habia inundado sus riberas.

Todo era tristeza y desolacion.

Cuando el carruaje llegó al punto, desde el cual se pierde de vista á Blanford, Mariana mandó parar, y asomándose por la ventanilla, estuvo contemplando aquellos sitios, y señalando á la casa exclamó:

—¡La verdadera felicidad se encierra allí!

Y los caballos partieron de nuevo al galope.

Pero rehaciendo sus fuerzas, echó á correr y se dirigió á la alquería.

—¡Hermana mia!... ¡hermana mia!... ¿dónde está mi hermana? gritó empujando la puerta de la silenciosa alquería.

—¿Dónde está mi hermana? repetía.

Y al ver á Marieta se arrojó en sus brazos.

Esta la dijo que Mariana habia emprendido su escursion nocturna á Blanford.

Noemi se volvió; en vano la buscaba por el camino.

En la pradera resonaban aun los gritos de la fiesta; entonces Noemi se dirigió al bosque, y al penetrar se encontró con Belnave que salia de él, pálido, descompuesto, agitado con un movimiento convulsivo.

—¿Qué es eso? le preguntó ella con voz desfallecida.

—¡Tu hermana está ahí! la dijo él.

Y, alejándose del ruido y de la fiesta se internó en los campos.

Noemi se dirigió apresurada al sitio que Belnave la habia indicado.

Mariana estaba tendida sobre la tierra sin conocimiento.

Su hermana la llamaba cariñosa, pero ella no respondia.

Noemi hizo llamar á algunos criados y la subieron á su antigua habitacion en la casa de Belnave.

Marieta, que habia llegado, estaba á su cabecera.

La señora de Valtone bajó á la pradera para que no se notase su falta.

Valtone, sentado al lado de una mesa, con su hija sobre los muslos, conversaba con algunos aldeanos.

Poco á poco la multitud fué desapareciendo.

El esposo de Noemi se retiró con su hija. No extrañaba la falta de Belnave; porque le parecia muy natural que su consocio quisiese estar en aquel día alejado del bullicio.

Noemi le vió por fin llegar y salió á su encuentro.

—Te estaba esperando, hermano mio, le dijo.

—Noemi, respondió Belnave, ya sabes que hemos convenido en que nunca me hablarías de ella.

—Yo no voy á hablarte de la señora de Belnave, replicó Noemi; te vengo á hablar de Mariana de Vieilleville, de mi hermana. Escúchame, pues. Desde nuestro regreso de Paris he procurado reemplazar en todo lo posible á la mujer que

habias perdido. Mis cuidados, mi prevision, mi ternura, mi solicitud, todo ha sido para tí.

—Es verdad, Noemi, has sido para mí un ángel de bondad.

—¡Ah! Perdona que te hable así; no soy mas que una humilde mujer. Pues bien, si he hecho algo por tí; ahora vengo á reclamarte el premio. Ya te lo he dicho, hermano mio, vengo á rogarte por mi hermana.

—¿Qué es lo que exiges? preguntó Belnave.

—Nada exijo; solo suplico. Pero no te suplico que la devuelvas el título sagrado que repudió, ni ella se atreveria á tomarle; ni que olvides el pasado, porque es irreparable; solo te pido que seas bueno para ella, que tengas para la hermana de tu Noemi algunas miradas de indulgencia, algunas frases benévolas. ¡La pobre ha sufrido mucho!

Mr. de Belnave estrechó á Noemi contra su corazon, y la dijo:

—¡Bienvenida sea tu hermana á la humilde vivienda de Blanford!

—¡Gracias, hermano, gracias!

Y se fué á pasar la noche al lado de Mariana.

A la madrugada cesó el delirio, la calentura se fué aminorando, y la señora de Belnave cayó en un profundo sopor, que la tuvo sin conocimiento hasta las doce del día siguiente.

Cuando abrió los ojos se encontró con Noemi que la observaba cuidadosa.

Una niña, sentada sobre la cama, se entretenia en deshacer algunas flores.

Detrás de Noemi estaba Belnave en actitud digna y grave.

Un poco mas lejos se encontraba Valtone.

Mariana creyó que aquello era un sueño, y volvió á cerrar los ojos.

Al abrirlos de nuevo, se adelantó hacia ella Belnave, y la dijo:

—Aquí no hay juez ni delincuente: estais en casa de vuestra hermana.

—¡Y de tu hermano! añadió Valtone adelantándose conmovido.

Ella prorrumpió en lágrimas y sollozos.

Belnave se fué algunos minutos despues, y Valtone le siguió callado.

Las dos hermanas y la niña quedaron solas.

¡Cuántos besos y cuántas lágrimas!—

¡Qué alegría tan inmensa y cuán profundo dolor!

**ALMONEDA DE TODOS LOS MUEBLES.** Gravina, 9, segundo.—2

**INTERESANTE.—ACABADELLE.** Un chocolatero de Astorga que elabora con el mas exquisito gusto; dicho genero se lleva a domicilio, de 5 rs. libra en adelante. Calle de los Santos, número 6, bajo, (frente a San Francisco el Grande).—3

**SE HACE ALMONEDA DE TODOS** los enseres de una casa, con notable rebaja al que los tome todos. San Marcos, 4, tercero derecha.—3

**ALMONEDA.—HAY UN SECRE-** ter, sillerías, cómodas, armarios, jardinerías, estantes de libros y demás efectos de una casa. Calle de Preciados, 53, bajo.—1

**GRANDESCUBRIMIENTO.** El principal adorno de la humanidad en todos los tiempos, ha sido una buena cabellera. Con nuestro *Acete de Bellotas* se conserva toda la vida, y si no se tiene se adquiere. A 6, 12 y 16 rs. frasco. Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. Reales. Calle de Jardines, núm. 5.—2

**EN LA FARMACIA DE SICILIA,** calle del Pez, núm. 9, se encuentra una colección de jarabes refrigerantes perfectamente clarificados. La botella de a libra al módico precio de 6 rs. Además en dicha farmacia existen unos frasquitos con un líquido que destruye toda clase de insectos, como chinches, pulgas, correderas, etc. Su precio, 4 rs.—1

**EL PROFESOR EN MEDICINA Y** Cirujía D. Miguel de Pons, continúa ocupándose con especialidad de las enfermedades de la vejiga y demas de los aparatos génito-uritarios, como asimismo de toda clase de úlceras por inveteradas que sean, y de la extirpación de toda especie de tumores sin necesidad de instrumentos. Consultas de doce a tres. Plazuela del Cordon, núm. 2, bajo.—3

**ZORCIDOS SIN CONOCERSE Y** bordados de oro. Olivo, 6 y 8, pral.

**DILIGENCIAS DE LA INDEPENDENCIA.** Desde el día 10 del actual establece esta empresa un servicio directo entre Madrid y Oviedo en combinación con el tren correo a las 8 de la noche. Su administración, calle de Alcalá, número 13, antiguo parador del Rincon.—3

**MIRACRUZ.—SE ALQUILA UNA** ó las dos habitaciones, con cuadra-cochera, de la casa de campo de aquel nombre, situada en la carretera general entre San Sebastian y Pasajes, Guipúzcoa. Dirigirse a la viuda de Calisalvo, San Sebastian, Embeltran, 12.—5

**FABRE, AGENTE COMERCIAL,** se ha trasladado costanilla de los Angeles, núm. 1, bajo.—2

**DOÑA POLONIA SANZ, PRIME-** ra dentista de Camara y del príncipe Muley-El-Abbas, es la única española que ejerce todo lo perteneciente a su profesión. Mayor, 22 y 24.

**HOTEL LUISA DE NOELL.** 45, rue Vivienne, Paris. ENTRE LA BOLSA Y EL BOUL. MONTMARTRE.

**MANTECADAS DE ASTORGA A** 5 rs. docena.—Las Colonias, Arenal, 12.—17

**FONDA DE BARCELONA.—SE HA** trasladado a la calle de la Abada, núm. 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos de 8 rs. en adelante y por lista.

**CASA DE CAMBIO Y PLATERIA** de Lopez Espejo.—Se recibe dinero por billetes pagándolo a buen precio. Los objetos de platería se liquidan con un 5 por 100 de rebaja. Atocha, 33, portada encarnada.

**POR AUSENTARSE SU DUEÑO** se vende muy barata una yegua árabe, de seis dedos sobre la marca, y muy maestra. Para mas pormenores darán razon en la calle del Caballero de Gracia, núm. 27, donde se podrá ver.—4

**REVOLVERS GARANTIZADOS** a 90, 100, 110, 120 y 140 rs. Tiros para los mismos en cajas de 50 cápsulas a 9, 10 y 11 rs.—Plaza Mayor, núm. 1, rincón.—2

**LOS ITALIANOS FONDA DEL PRINCIPE.**

Hay habitaciones de 4 a 12 rs. diarios, en con alimento de 24 a 30 rs.; se sirve por lista y comidas de precio.—Calle el Principe, núm. 33.—67

†

LA SEÑORA

**D.ª ISABEL CAPPA,**  
viuda de D. Juan Mendoza,  
ha fallecido a las cuatro y media de la madrugada del día 21 del corriente.

D. Manuel, D. Fernando y doña Isabel Mendoza, hijos; los hijos políticos, nietos y demás parientes, suplican a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir a la misa de cuerpo presente que se celebrará el día 22 a las nueve de la mañana en la iglesia parroquial de San José.

No se reparten esquelas.  
El duelo se despide en el cementerio.  
Se suplica el coche.

**SE HACE ALMONEDA POR LOS** mismos dueños de todo el menaje de una casa bien alhajada. A la persona que se lo quede todo se le hará gran rebaja. Ponciano, 3 duplicado, bajo derecha.—1

**LOS VINOS DE VALDEPEÑAS** tintos y blancos, del marqués de Benemejías, se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19.

**MAY UNA HABITACION BIEN** amueblada para uno ó dos caballeros. Hileras, 8, porteria darán razon.—1

**GRAN HOTEL NUEVO DE ESPAÑA** y América: 56 rue de Lafayette, la mejor y mas céntrica de Paris.—Casa puramente española, elegante, confortable y económica, ya ventajosamente conocida por los viajeros españoles y americanos.—11

†

EL SEÑOR

**DON FRANCISCO GOMEZ ACEBO,**  
HA FALLECIDO.

D. Felipe, D.ª Victoria, D.ª Paula y D.ª Cármen, hijos; los hijos é hija política, nietos, sobrinos, parientes y testamentarios, suplican a sus buenos amigos le encomienden a Dios y asistan al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el martes 22 del corriente a las siete de la mañana en la iglesia parroquial de Santiago y San Juan Bautista, y a la conducción del cadáver al cementerio de la Sacramental de San Isidro, que se verificará a pié segun expresa voluntad del difunto; en lo que recibirán favor.

Todas las misas que se celebren en dicho día en la referida parroquia, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

No se reparten esquelas.  
El duelo se despide en el cementerio.

**CAMISAS PARA CABALLEROS**  
(DE HILO FINO Y SUPERFINO EN LISAS Y BORDADAS)  
Se venden: las de 80 rs. a 55; las de 90 rs. a 60; las de 95, 100, 110 y 120 rs. a 65, 70 hasta 80 rs.

**CAMISAS PARA SEÑORAS.**  
Las de 38 rs. a 26; las de 45 rs. a 30; las de 50 rs. a 34, etc., etc.

**IDEM BORDADAS HASTA LAS MAS RICAS Y ELEGANTES**  
(DE TODOS TAMAÑOS)  
Las de 50 a 34; las de 60 a 40; las de 70 a 45; las de 80 a 50, etc., etc.

**IDEM ELEGANTISIMAS (DE BODA) BORDADAS Y CON ENCAJES.**  
PANTALONES, ENAGUAS, CHAMBRAS, PAÑUELOS BORDADOS, ETC.

**SE DAN CASI POR LA MITAD DEL PRECIO DE SU VALOR VERDADERO**  
EN EL DEPÓSITO DE ROPA BLANCA  
**CALLE MAYOR, NÚM. 12, ENTRESUELOS.**

**GRAN SURTIDO DE SILLERIAS DE MUELLES.**

Las hay desde 39 duros en adelante; butacas de gúta-percha a 115 rs.; giratorios para despacho a 140; marquessas a 260; y sillones de señora los hay de varios precios. Tambien se hacen composturas. Unico depósito en Madrid. Madera, 3.—2

**DEPÓSITO FRANCÉS-INGLÉS**  
DE FABRICANTES DE MANCHESTER, GLASGOW, SEDÁN Y ELBEUF.  
Calle del Correo, núm. 2, antiguo local de las Diligencias.

Especialidad en géneros de hombre desde los precios mas reducidos hasta las calidades superiores.

**LANAS DULCES** de todos gustos, PAÑOS, SATENES, ELASTICOTINES, CACHEMIRE, GEORGIANAS, MELTONS, etc.; y para el EJERCITO, surtido completo de PAÑOS, SATENES y CUEROS en colores GRANCE y AZUL OSCURO IMPERIAL. Todo en varios anchos.

Surtido de **DRILES BLANCOS, INGLESSES.**  
Precios y condiciones los de fábrica.  
Se admiten billetes siempre que no haya que devolver metálico.  
Despacho, desde las siete de la mañana hasta anochecer.—1

IMPRESA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarion de Zuloaga

Mariana se levantó a la hora de comer. El mismo Belnave la condujo al sitio que otro tiempo ocupaba en la mesa de familia. Atento y respetuoso, sin afectar generosidad, jamás la había rodeado de mayores cuidados. Despues de comer salieron a visitar la herrería. Noemi daba el brazo a Mariana, Belnave iba a su lado y Valtone les seguía con su hija. Todos cuatro hablaban de cosas indiferentes. De regreso a su casa, se sentaron en el patio a tomar el fresco. Cuando llegó la hora de acostarse, Belnave acompañó a su mujer y a Noemi hasta la alcaha. —Caballero, dijo Mariana, mañana me iré; pero antes de marchar... —¿Por qué nos abandonas tan pronto? exclamó Belnave. No hay en la casa uno solo a quien no le sea grata vuestra presencia. Noemi, añadió volviéndose hacia la señora de Valtone, espero que no permitirás que tu hermana se vaya tan pronto; si es preciso uniremos nuestras instancias a las tuyas. Y se retiró despues de haber saludado a Mariana con afectuosa finura. A la mañana siguiente se sabia en Blanford la llegada de Mariana, y todos sus moradores vinieron a verla. Los días se pasaban sin que volviera a hablarse de la marcha de Mariana. Esta empezaba a tranquilizarse en medio de la paz y del orden que reinaban en la casa. El recuerdo de Enrique la perseguía aun, pero menos encarnizado, menos terrible. Había escrito a Vieilleville, mandando que si llegaban algunas cartas para ella se las remitiesen a Blanford. Con efecto, a los pocos días recibió una carta de Jorge anunciándole que Enrique soportaba con ánimo su separación. Una tarde estaban sentadas en un banco. Mariana había contado a su hermana, no sin derramar abundantes lágrimas, la historia de sus amores con Jorge. —Ahora, la dijo al concluir, cuéntame lo que ha sido de tu vida. —La historia de mis días exclamó Noemi sonriendo; mis días no tienen historia. No tengo nada que contar, mis

días se asemejan unos a otros; toda mi historia se podría escribir en una página de la tuya. He trabajado, he sufrido, he confiado; y Dios no ha engañado mi confianza. Solo tu felicidad faltaba a la mía; entonces hubiera sido completa. Pedia al cielo por ti, pensaba solo en mi marido y en mi hija. No tenía amigos, y estaba siempre ocupada; la ocupación espanta a los sueños, que el ocio produce, y que pierden siempre a la criatura. Los designios de Dios son inevitables; algún día tendrás, tal vez, que rogarle por tu hermana. Mariana movía tristemente la cabeza. Así trascurría el tiempo. Al volver un día de una casa de campo, Mariana se sintió fatigada, y los débiles brazos de Noemi no podían casi sostenerla. Entonces se acercó Belnave, y la dijo: —¿Por qué no te apoyas en mi brazo? Al oír estas palabras, Mariana se sintió presa de un temblor convulsivo, y Belnave se quedó confuso; pero había avanzado mucho para que pudiese retroceder. Aquella fué la primera vez, desde su regreso a Blanford, que Mariana se apoyaba en el brazo de su marido. Otro día comiendo, la preguntó: —¿Mariana, quieres que te sirva yo? Estas frases produjeron en todos los presentes el efecto de una conmoción eléctrica. Mariana se levantó de la mesa para ocultar su emoción. Llegó el invierno. Los árboles habían perdido su ropaje, los valles estaban desnudos, el cielo encapotado y la nieve coronaba la cima de los montes. Mariana seguía bien. Belnave sentía cierta influencia, bien a pesar, que dimanaba del ser en otro tiempo adorado. Noemi les observaba con avidez. En cuanto a Valtone, recordando el daño que les había causado en Paris con su intervencion, dejaba que los sucesos siguieran su curso, sin permitirse la mas ligera observación. Mariana se había aclimatado a aquel dulce reposo. Un golpe terrible vino a sacarla de él.

XXVIII.

Era una mañana del mes de enero. La familia estaba reunida en el come-

dor, cuyas ventanas daban a una esplandada. La nieve caía pausadamente en menudos copos; el fuego de la chimenea templaba la atmósfera del cuarto. El almuerzo se prolongaba perezosamente. Hablaban de todo, se tomaban el té con ese bienestar egoísta que la nieve infiltra en el que la vé arrimado a una buena lumbre. De pronto resonaron en el pasillo que conducía al comedor unas pisadas muy fuertes; se abrió la puerta y se presentó un mozo de Vieilleville. Traía una carta para Mariana, que esta recogió. Su rostro tomó un color lívido, sus manos temblaban y sus ojos brillaron con siniestro fulgor. La carta venía cerrada con lacre negro. Movidos por una prudente discreción todos se separaron para entregarse cada cual a sus habituales tareas. Cuando volvió Noemi, su hermana no estaba ya en el comedor. Noemi preguntó a todos los criados por ella y ninguno supo dar razon, la buscó por toda la casa, pero inútilmente, no estaba; la llamó y nadie respondía. Presa de un horrible temor salió al jardín, y la nieve conservaba las huellas de sus pasos. Por fin la encontró en el bosque. La nieve caía sobre su cabeza desnuda; las espigas habían ensangrentado su rostro. Noemi se precipitó hacia ella y la recogió en sus brazos. —¿Qué tienes?... ¿qué ha sucedido? la preguntaba. Mariana parecía de mármol. Aun aprisionaba entre sus dedos la carta que había recibido de Vieilleville. No pudiendo obtener de su hermana ni una respuesta, ni una mirada, la señora de Valtone hizo un esfuerzo sobre sí misma, cogió la carta y la leyó. Este era su contenido: «Antes de acabar con mi existencia, quiero daros mi último adiós. No tengais por mi muerte, os lo ruego, ni pena, ni remordimiento. ¿Qué puedo esperar de la vida? ¿Hacer mañana el daño que he sufrido? ¿Vengarme en otro corazón, como Jorge se vengó en el vuestro, y vos os habais vengado en el mio? ¿Asistir a mi ruina, sobrevivir a mí mismo? Creo que vale más morir. Y muero con la conciencia de que los amores rotos en la

tierra se reanudan en otro mundo mejor. Voy a esperaros al cielo. Adios, pues; me hallo decidido, y esta vez no podreis desarmarme. ENRIQUE.» Noemi comprendió todo. Haciendo grandes esfuerzos, pudo coger a su hermana y llevarla hasta su habitación. Vuelta en sí, Mariana permaneció tranquila el resto del día, no derramó ni una lágrima, no dió un solo grito, no pronunció ningún nombre. Solo encargó a Noemi que anunciase que estaba indispueta y que no podría bajar. Aquella noche no se acostó; su hermana estuvo a su lado. Al día siguiente tampoco bajó a almorzar. Belnave se informó cariñosamente de su salud. Una silla de postas se detuvo a la puerta de la casa. Poco despues Mariana se presentaba en el comedor en traje de camino. —¿Qué es esto! exclamó Belnave levantándose. —Caballero, replicó Mariana, he abusado ya mucho tiempo de vuestra generosa hospitalidad. Me marchó vivamente reconocida a lo que por mí habeis hecho. Y ahora que es nuestra despedida última permitidme, si quereis, acabar de vengaros; que descanse un instante sobre vuestro corazón. —¡Ah, venid! dijo Mr. de Belnave abriendo los brazos. Bien pronto se separó de ellos. —Hermano mio, has sido muy bueno para mí, dijo despues alargando la mano a Mr. Valtone. —¿Y por qué te vas? ¿Rayo del cielo! exclamó él enternecido y furioso a un mismo tiempo. —Y tú, hermana mia, y tú, dijo Mariana. Entonces se arrojaron la una en los brazos de la otra y permanecieron largo tiempo abrazadas. —¿Adónde vas? la preguntó Noemi con apagada voz. —No lo sé; el mundo es inmenso; la respondió. Como la noticia de su marcha se había esparcido por el lugar, todos vinieron a despedirla. Ella insistió en que Marieta se quedara, pero fué inútil. Al bajar las escaleras sintió que la tiraban del vestido.